

# Xabier Iñarra, ganador del certamen de EL CORREO y la UPV de artículos de opinión

## EN EL PRINCIPAL

- ▶ **29 de noviembre.** 'Déja Vu', de Manolo Alcántara.
- ▶ **10 de diciembre.** 'Rita, arras-toan sartzen' (euskera).
- ▶ **11 de diciembre.** Concierto de la Euskadiko Orkestra.
- ▶ **11 de diciembre.** 'Yo, Mussolini', de Leo Bassi. En Ibaiondo.
- ▶ **16 de diciembre.** Concierto de la Banda Municipal de Vitoria.
- ▶ **17 de diciembre.** 'De Gernika a Nueva York'.
- ▶ **17 de diciembre.** 'Gorpuztu'. En el Teatro Ibáñez de Matauco.
- ▶ **18 de diciembre.** 'Todas hieren y una mata'.
- ▶ **19 y 20 de diciembre.** 'Ene Kantak: Liluragarria'.
- ▶ **26 de diciembre.** 'Hesia Urraturik', concierto de homenaje a Xabier Lete.
- ▶ **30 de diciembre.** Korrontzi y Xabier Amuriza (Aitzina Folk).
- ▶ **2 de enero.** Izaro.
- ▶ **3 de enero.** Concierto de la EGO (Euskal Herriko Gazte Orkestra).

Teatro Arriaga y cuenta con la música de Iñaki Salvador.

La música está presente también en un homenaje a Xabier Lete dirigido por Juanjo Ocón, 'Hesia urraturik' (26 de diciembre). «Hemos querido unirnos al homenaje en el décimo aniversario de su fallecimiento», afirma el departamento de Cultura. El concierto cuenta con Miren Urbieto y Beñat Egariate como cantantes solistas.

Desde la Red Municipal de Teatros de Vitoria indican que las últimas restricciones –aforo restringido a 400 personas y adelantar horarios para que las actuaciones finalicen antes del toque de queda– han contado con la buena predisposición de las compañías. La venta de entradas arrancará el 1 de diciembre con horario de taquilla de 10.00 a 13.00 horas y de 17.00 a 19.00. La venta online también se habilitará ese mismo día. Acerca de posibles restricciones futuras, desde el departamento de Cultura esperan que no afecten a los espectáculos.

El joven historiador, exalumno del campus alavés, aporta en 'Telescopio desenfocado' un original análisis en torno a la Covid-19

## NATXO ARTUNDO

VITORIA. Xabier Iñarra San Vicente, de 23 años y exalumno del campus alavés, es el autor del artículo ganador del XVII Certamen de Artículos de Opinión impulsado por EL CORREO y la Universidad del País Vasco. El vecino de San Sebastián, historiador de formación, es el autor de "Telescopio desenfocado", en el que realiza un original análisis de la actualidad en torno a la Covid-19.

El analista premiado, que recibirá 800 euros en efectivo, articula su reflexión a partir de una metáfora de Julian Barnes sobre la forma de percibir el pasado. «Me pareció una idea bastante bonita. Estudié Historia y suelo reflexionar bastante sobre cómo miramos al pasado y el paso del tiempo. Esto, al fin y al cabo, te lleva a pensar cómo veremos el presente en el futuro. Cómo vemos la costa desde un ferry, con unos prismáticos en un mar donde puede haber movimientos y constantemente tenemos que ajustar el enfoque me parece interesante».

Iñarra sigue con la imagen al plantear que «ahora estamos en un momento de turbulencias en que no vemos nada claro y quizás dentro de unos años volveremos a tener una visión más o menos nítida de nuestro pasado y de qué fue toda esta pandemia. Aunque esa visión pierda muchos matices», precisa. Y es que Xabier Iñarra aclara que «la perspectiva te permite ver ciertas cosas pero al mismo tiempo te oscurece otras, hace que te olvides de algunos detalles».

Pero en el análisis «tenemos que ver un fenómeno como el de esta pandemia desde todos sus ángulos. Ha tenido unas implicaciones

## ARTÍCULO GANADOR XABIER IÑARRA

# Telescopio desenfocado

En su novela 'El Loro de Flaubert', Julian Barnes presenta una sugestiva metáfora sobre cómo percibimos el pasado: imaginémonos en la cubierta de un ferry, observando la costa alejarse a través de unos telescopios situados en la borda. De pronto, se levanta una marejada que desenfoca nuestro objetivo y, desconcertados, trasteamos con los visores para volver a conseguir una imagen nítida; cuando el mar se calma y escudriñemos de nuevo el horizonte despejado, seremos nosotros quienes nos atribuyamos el mérito de haber conseguido ajustar el telescopio. Me atrevo a decir que ahora mismo, pese a todas las restricciones para viajar en barco, nos encontramos trasteando con ese mismo aparato desenfocado.

El oleaje pandémico ha echado por tierra nuestras perspectivas: las del pasado, que ahora debe ser reescrito para encajar este giro de guion llamado Covid-19, pero también las de un futuro que cada vez resulta más difícil imaginarse como la alfombra roja hacia el progreso que pensábamos. 2020 pertenece, junto a 1789 o 1914, al selecto club de los años en que un acontecimiento histórico de ca-



Xabier Iñarra.

lado, un cisne negro cuya llegada nadie vaticinaba, sacude súbitamente las vidas de casi toda la población mundial. Cuando esto ocurre, las sociedades no solo deben buscar en sus recuerdos el preámbulo de la que se les venía encima (dentro de unos lustros enseñaremos que, si la 'Belle Époque' estaba abocada al atentado de Sarajevo, el inicio del siglo XXI avanzaba sin remedio hacia la pandemia); necesitan repensar, asimismo, qué esperan del porvenir.

¿Y qué porvenir nos espera? No hace falta aguardar a que la mar se calme para mirar por el objetivo. Al fin y al cabo, el 'Corona' ha afianzado o profundizado tendencias que ya estaban en marcha. La digitalización de

la sociedad ha dado un gran salto, allanando el camino hacia una peligrosa crisis que nadie parece pronosticar: la que se desataría si la red mundial de telecomunicaciones cayera. El distanciamiento social, que esa misma digitalización venía favoreciendo, se ha convertido en algo impuesto por nuestro mero espíritu de supervivencia, igual que el teletrabajo, la desglobalización, la crisis del turismo o el rescate de políticas keynesianas para reflotar una economía irremisiblemente 'japonesada'. La conciliación familiar ha quedado al descubierto como uno de nuestros grandes problemas por solventar, sumándose a la urgente transición ecológica, mientras el declive urbano se agrava entre la quiebra del pequeño comercio y los obstáculos para la vida callejera. Entre los cambios verdaderamente sorprendentes está el descalabro de uno de los sueños que se había forjado el siglo XXI: aquel que prometía a la tercera edad, en estos momentos aislada y vulnerable, un futuro dorado; el que daba por supuesto que los 'baby boomers' envejecerían como 'viejóvenes' demográficamente numerosos, con una longevidad activa y reconocimiento social. Hoy muchos imaginan sus últimos días en una UCI de campaña, sin derecho a pensión ni, desde luego, a vacaciones del Imerso. No en un crucero, contemplando tranquilamente la costa desde un telescopio que creen haber arreglado.

sanitarias y epidemiológicas evidentes pero como fenómeno trascendiendo esto y tiene implicaciones económicas, sociales y, seguramente, culturales e intelectuales. Va a cambiar nuestra forma de relacionarnos y nuestras expectativas de cara al futuro», expone el ganador del certamen.

El jurado, compuesto por el vicedirector del campus alavés de la UPV, Ivan Igartua; la directora de EL CORREO de Álava, Zuriñe Ortiz de Latierra; y el escritor Pedro Ugarte, ha elegido la pieza de Iñarra entre un total de 112 trabajos de autores de muy distintas procedencias. Además del País Vas-

co, han llegado artículos de Badajoz, Madrid, Valladolid, Málaga, Asturias, Cádiz, Sevilla, Valencia, Canarias, Ávila y Cantabria. El certamen se ha internacionalizado con autores de Argentina, EE UU, Venezuela, Perú, México, República Dominicana, Colombia, Chile, Cuba, Alemania y Uruguay.

## Teatro con luna, mar y estrellas

### TEATRO SANDRA MATURANA



Una noche sin luna' lejos de ser una representación arqueológica, que anclada en la historia expone a Lorca como pieza de museo, vibra con una sorprendente vitalidad y contemporaneidad. El viaje que propone construye un punzante espejo en el que mi-

rarnos como sociedad y como individuos para reflexionar acerca de temas como la libertad de expresión, la censura, la identidad sexual y la relevancia de las raíces.

La impecable dramaturgia comienza jugando entre los límites de la realidad y la teatralidad y

con un pie entre uno y otro se adentra en una narrativa que logra no solo divertir, sino mirar al pasado y al presente a la cara, vinculando los miedos de ayer y de hoy. Esta maravillosa producción cose con hilo muy fino varias épocas, tiempos y espacios desde una creatividad artística abrumadora para reflexionar acerca de dónde venimos y quiénes somos.

La ingeniosa puesta en escena presenta un escenario en el que se van levantando tabloncillos de

madera para invitar al público a conocer la verdad que está tras las sepulturas. Juan Diego Botto deslumbra por una maravillosa actuación en la que atrapa hasta al último espectador. Su honestidad en escena, su apertura y cercanía hacen imposible no conectar con él. Su escucha a la energía del público es palpable y su entrega, evidente; logrando que todos los personajes que recrea respiren credibilidad. El uso del humor, la ironía y el juego consiguen que el tiempo vuele y que

tanto la mente como el corazón se entreguen a su historia.

Esta obra consigue no sólo que el espíritu de Lorca esté presente sino que su eco resuene con tal potencia en el Principal que lleve al público a ponerse en pie para aplaudir en una larga ovación. Se pregunta el personaje de público: ¿Cómo se inunda de estrellas un patio de butacas? ¿Cómo se trae el olor del mar al teatro? Desde luego, queda claro que Botto y Peris-Mencheta saben muy bien cómo hacerlo.